

Madrid 1 de marzo de 2010. La digitalización de los historiales clínicos es una de las grandes tareas pendientes en el sector sanitario español, y un proceso que se encuentra en diversas fases en las distintas comunidades autónomas. Para Paulo Camargo, director general de Iron Mountain España, empresa dedicada a gestión de la información, las peculiares características de este campo de trabajo hacen especialmente necesario contar con la asesoría de una compañía especializada. “Si se cuenta con los medios adecuados, la Comunidad de Madrid podría completar todo el proceso para el año 2012”, ha declarado. Actualmente, la Comunidad de Madrid cuenta con más de 70 hospitales y centros sanitarios. Desde hace casi 20 años Iron Mountain tiene a su cargo la gestión, custodia y digitalización de archivos clínicos de algunos de los principales centros en toda España, lo que le ha convertido en un auténtico especialista y punto de referencia para el sector hospitalario. “El archivo de historias clínicas de un gran hospital puede llegar a gestionar varios cientos de miles de historiales médicos.” y sin embargo “las historias clínicas realmente activas no suelen representar ni un 20 por ciento del total. El resto no se utiliza, pero tampoco puede destruirse, se hace imprescindible por tanto contar con especialistas que ayuden a racionalizar su gestión, reducir su volumen y facilitar el acceso cuando sea necesario consultarlas”, declara Camargo.

Otro aspecto importante que complica más la gestión son los plazos de conservación de la documentación clínica que establece la legislación vigente. Además, la historia clínica tradicional puede contener hasta 200 tipos de documentos diferentes, incluyendo resultados de laboratorio, pruebas médicas e incluso radiología. Son documentos en distintos formatos y soportes, relacionados con las distintas afecciones del paciente y los especialistas que le han atendido. Todo ello produce problemas de almacenamiento físico y de gestión que abruman a los gerentes de los centros por el coste que implica.

La digitalización de los archivos clínicos no sólo se presenta como la solución a estos problemas de almacenamiento, sino el modelo idóneo para agilizar y unificar el acceso seguro a la información del paciente. “El reto al que se enfrentan los profesionales sanitarios de hoy es simple pero muy exigente: proporcionar niveles óptimos de servicio y desempeñar su actividad de la forma más eficiente posible”, continúa Paulo Camargo, “Nuestra tecnología y métodos permiten optimizar el espacio de los archivos clínicos, garantizar el acceso inmediato a las historias clínicas de los pacientes, la transición segura y ordenada de la historia clínica tradicional a la historia clínica digital, su destrucción segura llegado el fin de su vida útil y siempre con el máximo rigor en cuanto al cumplimiento de de la normativa vigente,” comenta Camargo.